

“Los crímenes de guerra en el conflicto de Ucrania”

Sasha Romantsova

Activista y directora de la ONG premiada con el Nobel de la Paz 2022

Con 37 años, la activista ucraniana Oleksandra (Sasha) Romantsova dirige el Centro para las Libertades Civiles, una ONG galardonada con el Premio Nobel de la Paz 2022 gracias, desde 2007, a su labor de seguimiento de las violaciones de derechos humanos, y desde 2014 con el comienzo del conflicto en el Donbás, por documentar los crímenes de guerra. Un galardón que representa el reconocimiento compartido junto con la organización rusa Memorial y el activista bielorruso Alés Byalyatski, y que fue criticado por los asesores del gobierno ucraniano al unir a los tres países. “Las personas que han ganado el Nobel no representan a los regímenes de sus países, sino a sus sociedades”, afirma esta economista que abandonó su trabajo en el sector bancario para dedicarse al activismo desde las protestas del Euromaidan en noviembre de 2013. “Creo que es vital encontrar una manera para cambiar la situación sin armas, como decía Gandhi”, asegura.

Originaria de Mykolaiv -bajo el bombardeo ruso y no lejos de Jersón-, señala que en ocho meses de conflicto ya se habían recopilado informes de más de 24.000 casos de presuntos crímenes de guerra, según la base de datos que se actualiza gracias a la unión de 30 organizaciones. La fiscalía general tiene hoy ya más de 60.000. Es lo que llaman “Tribunal para Putin”. “Están surgiendo crímenes similares a los horrores que conmocionaron al mundo en Bucha e Irpin”, cuenta. Pero su ONG no discrimina en base a quién se cometen y también se realizan investigaciones sobre la legalidad de acción del ejército ucraniano. Por eso, según explica, es necesario hacer sentir a la gente la necesidad de cambiar el sistema internacional de justicia y seguridad. “Hay guerra porque antes no se ha escuchado a los defensores de los derechos humanos”.